

A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

1871

Revista masónica y cultural

F.:S.:C.:L.:E.:A.:B.:R.:L.:S.:
ALIANZA Y FIRMEZA N°6

Junio 2026
Lima, Perú



ESPECIAL

CLV Aniversario

Legado, historia y fruto de una logia fundadora

El mito de la caverna

Aplicado a la iniciación masónica

El autoconocimiento

Perfección espiritual como camino interior del ser

REVISTA 1871

REVISTA MASÓNICA CULTURAL

JUNIO 2026

Contenido

Palabras del V.:M.: El mito de la caverna <i>Aplicado a la iniciación masónica</i>	3 4
El autoconocimiento <i>Perfección espiritual como camino interior del ser</i>	9
Semblanza 155° Aniversario de la R.:L.:S.: Alianza y Firmeza <i>Un legado de luz, fraternidad y permanencia en el tiempo</i>	16
¿Qué son los therians?	20
Feliz día de la madre <i>Ejemplo eterno de amor y virtud</i>	24
Mirar, oír y callar <i>Camino del aprendiz</i>	25
Feliz día del padre <i>El valor de los hombres que guían</i>	29

ACTIVIDADES ADAEM 2026

La Academia de Docencia y Altos Estudios Masónicos, (ADAEM), informa a los MM.:. RR.:. RR.:. y QQ.:. HH.:. nuestras actividades programadas para el presente año, implementadas y por implementar:

ACTIVIDAD	INICIA	FINALIZA
Tall.:. VV.:. MM.:. y VVig.:. R.:. de York	24 de enero	7 de febrero
Seminario MM.:. Instructores	20 de febrero	14 de marzo
Seminario AA.:.	28 de abril	13 de junio
Tall.:. VV.:. MM.:. y VVig.:. R.:. E.:. A.:. A.:.	27 de junio	11 de julio
Seminario de CComp.:.	18 de julio	19 de septiembre
Seminario MM.:. MM.:.	10 de octubre	19 de diciembre



Las actividades se desarrollan vía virtual a través de la plataforma Zoom. Además la ADAEM está encargada de difundir por el mismo medio los días martes de 21:00 a 23:00 horas el programa "Martes Fraternales".



Nos complace estar colaborando con la difusión y generación del conocimiento a la Fraternidad Regular de nuestro Or.:. y de todos los OOr.:. que nos visitan.

Palabras del V.M.:



La revista 1871 nace, desde su primera edición en el 2009, como un espacio de reflexión, encuentro y construcción de pensamiento, impulsado por la R.:L.:S.:Alianza y Firmeza N°6. En sus páginas convergen la tradición masónica y la inquietud cultural, con el propósito de aportar luz, criterio y profundidad en tiempos que exigen reflexión consciente.

Este año, nuestra Madre Logia se aproxima a una fecha significativa: el 5 de junio conmemoraremos el 155° aniversario del Levantamiento de Columnas. No ha sido un camino ininterrumpido. Nuestra historia también conoce pausas, silencios y momentos de aparente oscuridad. Sin embargo, es precisamente en esas subidas y bajadas donde se revela la verdadera esencia de Alianza y Firmeza. Una obra que, lejos de extinguirse, ha sabido renacer y mantenerse viva en el tiempo. Hoy, nuestro taller continúa su labor, fiel al propósito de formar mejores hombres y honrar el legado que nuestros fundadores confiaron a las generaciones venideras.

Que esta edición no sólo conmemore nuestra historia, sino que reafirme nuestro deber de seguir construyendo, desde la fraternidad y el conocimiento, un legado que trascienda generaciones. Hoy más que nunca, estamos llamados a renovar nuestro espíritu y proyectar con firmeza el futuro.

R.:H.: Giancarlo Sora Velazco



El mito de la caverna

APLICADO A LA INICIACIÓN MASÓNICA

Por el Q.:H.: Johan Freitas Vilchez

Posible imagen de Sócrates dialogando con Glaucón, donde, bajo la luz de la Hélade, se insinúa que el conocimiento no se impone, sino que despierta en el alma que se atreve a cuestionar la sombra y buscar la verdad. Ilustración de autoría digital, generada mediante IA.

El relato de la caverna, presentado por Platón en su obra La República, sigue siendo una de las imágenes más potentes para comprender la condición humana frente al conocimiento. A través del diálogo entre Sócrates y Glaucón, se despliega una escena sencilla pero profundamente simbólica que describe cómo los seres humanos pueden vivir atrapados en una realidad aparente, confundiendo sombras con verdades.

En esta narración, un grupo de hombres permanece encadenado desde su infancia en el interior de una cueva. Solo pueden mirar hacia una pared en la que se proyectan sombras. Estas sombras, producidas por objetos que pasan frente a una fuente de luz exterior, constituyen para ellos la única realidad posible. No conocen otra cosa. No imaginan que exista algo más allá.

El giro ocurre cuando uno de estos prisioneros logra liberarse. Su proceso no es inmediato ni sencillo. La luz lo incomoda, lo desorienta y hasta le produce dolor. Poco a poco, sin embargo, empieza a distinguir formas, reflejos y finalmente la realidad misma. Descubre el mundo exterior, comprende el origen de las sombras y reconoce en el sol la fuente de toda vida y verdad.

Este descubrimiento no queda en lo personal. El liberado siente la necesidad de regresar y compartir su hallazgo. Sin embargo, su retorno no es celebrado. Sus antiguos compañeros no le creen, se burlan de él y rechazan su mensaje. Prefieren aferrarse a lo conocido antes que cuestionar su propia realidad.

Esta alegoría, más allá de su valor filosófico, encuentra una profunda resonancia en el proceso de iniciación masónica. Ambos caminos describen una transición desde la oscuridad hacia la luz, desde la ignorancia hacia el conocimiento, desde lo aparente hacia lo esencial.

LA CAVERNA COMO SÍMBOLO DEL MUNDO PROFANO Y SUS LIMITACIONES INVISIBLES

La caverna representa el mundo en el que la mayoría de las personas vive sin cuestionar. Es el espacio de las creencias heredadas, de los prejuicios, de las ilusiones que parecen verdades absolutas. Las cadenas que mantienen a los prisioneros inmóviles no son físicas, sino simbólicas. Se trata de ataduras mentales y emocionales que limitan la percepción.

En este contexto, el estado profano puede entenderse como una forma de vida en la que predominan las apariencias sobre la esencia. El ser humano, condicionado por sus sentidos y por su entorno, acepta como real aquello que apenas es una proyección distorsionada.

El paralelismo con la iniciación masónica es claro. El candidato ingresa en un estado de oscuridad simbólica que refleja su desconocimiento inicial. Es despojado de lo superficial y enfrentado a sí mismo. Este momento no es una carencia, sino una preparación. Representa la disposición necesaria para iniciar un camino de transformación.

Reconocer la propia ignorancia no es un acto de debilidad, sino el primer paso hacia la sabiduría. La humildad se convierte en la llave que abre la puerta del aprendizaje.

EL ASCENSO GRADUAL HACIA LA LUZ COMO PROCESO DE TRANSFORMACIÓN INTERIOR

El camino del prisionero liberado no es lineal ni cómodo. La luz, que representa el conocimiento, no es inmediatamente accesible. Al inicio confunde, incomoda y hasta hiere. Esta experiencia refleja la dificultad de cuestionar creencias arraigadas y enfrentar verdades que desafían la propia identidad.

En el recorrido masónico, este proceso se vive de manera progresiva. El aprendiz no es expuesto de golpe a toda la luz, sino que avanza paso a paso. La adaptación es esencial. La comprensión se construye con paciencia, estudio y reflexión.

El tránsito entre grados simboliza un aumento en la claridad. A medida que el individuo avanza, su capacidad de percibir la realidad se amplía. La luz deja de ser una amenaza para convertirse en guía.

Este ascenso no solo implica adquirir conocimientos, sino transformar la forma de ver el mundo. Se trata de un cambio interior que involucra valores, conducta y propósito. La verdad no se impone, se descubre. Y ese descubrimiento exige constancia.

Así como el prisionero aprende primero a ver reflejos antes de mirar directamente la fuente de luz, el iniciado también necesita un proceso gradual. La sabiduría no se entrega de manera inmediata. Se conquista a través del esfuerzo sostenido.

EL RETORNO COMO DEBER MORAL FRENTE A LA INCOMPRENSIÓN DEL MUNDO

Uno de los momentos más significativos del mito es el regreso del prisionero liberado a la caverna. Este acto no responde a la nostalgia, sino al sentido de responsabilidad. Haber conocido la verdad implica el deseo de compartirla.

Sin embargo, el retorno revela una realidad compleja. Aquellos que permanecen encadenados no están preparados para aceptar otra visión. La reacción no es de apertura, sino de rechazo. La ignorancia, cuando se siente amenazada, puede volverse agresiva.

Este episodio refleja una constante en la experiencia humana. El cambio genera resistencia. La verdad, cuando desafía lo establecido, suele ser incomprendida.

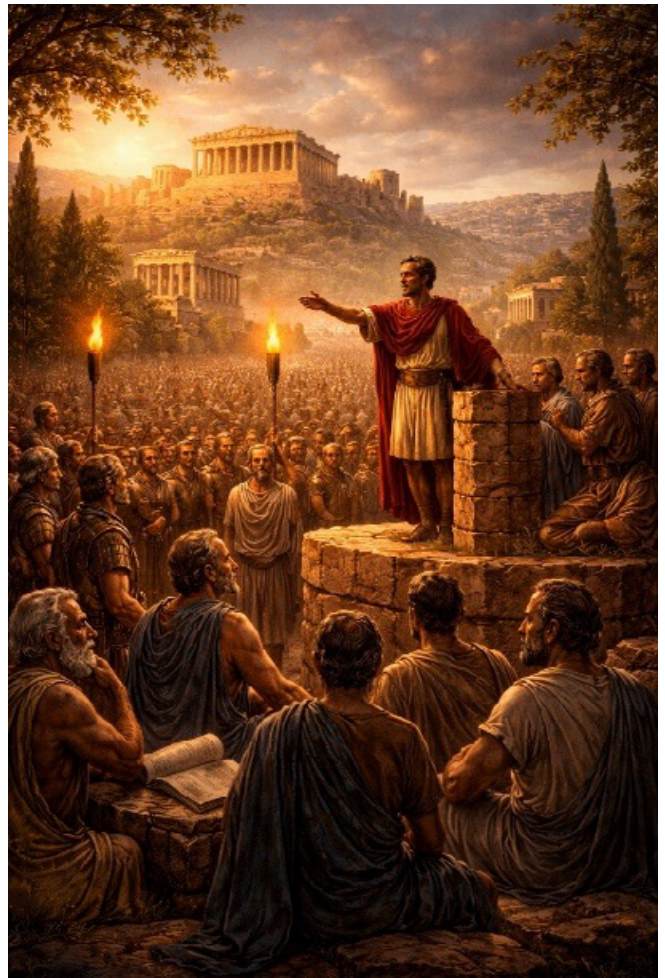
En el ámbito masónico, este retorno se traduce en una misión. El conocimiento adquirido no debe permanecer en lo individual. Tiene un propósito social. El masón está llamado a ser un agente de luz en su entorno, no mediante la imposición, sino a través del ejemplo.

La enseñanza no consiste en convencer, sino en inspirar. La paciencia, la tolerancia y la fraternidad se convierten en herramientas esenciales para cumplir esta labor.

UNA LECTURA POLÍTICA QUE CONECTA LIDERAZGO, EDUCACIÓN Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

El hecho de que la alegoría forme parte de una obra de carácter político permite una interpretación adicional. Platón no solo reflexiona sobre el conocimiento individual, sino también sobre el rol de quienes acceden a él dentro de la sociedad.

En esta lectura, los prisioneros representan al conjunto de la ciudadanía, mientras que



el liberado encarna la figura del líder. No cualquier líder, sino uno que ha atravesado un proceso de formación y que comprende la diferencia entre apariencia y realidad.

Este líder no busca el poder por ambición, sino por deber. Su función es guiar, educar y contribuir al bienestar colectivo. La educación se presenta como un pilar fundamental para el desarrollo de una sociedad justa.

La conexión con el pensamiento masónico es evidente. El crecimiento personal no puede desligarse del compromiso social. El conocimiento adquiere sentido cuando se pone al servicio de los demás.

EDUCACIÓN, MORAL Y ESPIRITUALIDAD COMO PILARES DEL CRECIMIENTO HUMANO

El mito de la caverna también puede entenderse como una invitación a fortalecer tres dimensiones esenciales del ser humano. La educación permite superar la ignorancia y acceder a una comprensión más profunda de la realidad. La moral orienta la conducta hacia la justicia y la rectitud. La espiritualidad conecta al individuo con un propósito trascendente.

Estas dimensiones no operan de manera aislada. Se complementan y se potencian entre sí. El desarrollo integral requiere equilibrio.

El camino no es solitario. Así como el prisionero liberado regresa para ayudar a otros, el progreso también implica acompañamiento. La fraternidad se convierte en un principio activo que impulsa el crecimiento colectivo.

Ayudar a otro no significa recorrer su camino, sino ofrecerle las herramientas para que pueda hacerlo por sí mismo. El verdadero avance se construye en comunidad.

EL MUNDO DE LAS IDEAS COMO HORIZONTE DE VERDAD Y PLENITUD ESPIRITUAL

En la filosofía platónica, el mundo de las ideas representa la realidad auténtica. No es un lugar físico, sino una dimensión donde residen las verdades universales. Todo lo que percibimos en el mundo sensible es apenas una copia imperfecta de esas realidades superiores.

Este concepto trasciende lo filosófico y adquiere una dimensión espiritual. Sugiere que existe un nivel de existencia más profundo al que se accede no a través de los sentidos, sino mediante la razón y la contemplación.

El viaje del prisionero puede interpretarse como un proceso de elevación del alma. Desde la oscuridad de las apariencias hacia la claridad de lo esencial.

Este proceso implica desprenderse de las ilusiones y enfrentar la verdad con valentía.

La luz, simbolizada por el sol, representa ese principio superior que da sentido a todo. No solo ilumina, también revela.

El aprendizaje, en este contexto, es progresivo. No se trata de acumular información, sino de transformar la percepción. La verdadera comprensión surge cuando el individuo logra ver más allá de lo evidente.



UN LLAMADO A SER LUZ EN UN MUNDO QUE MUCHAS VECES PREFIERE LAS SOMBRAS

La enseñanza final del mito no se limita al conocimiento individual. Invita a asumir una responsabilidad frente al entorno. Despertar implica actuar.

Cada persona que ha iniciado este camino tiene la oportunidad de influir positivamente en su entorno. No a través de discursos, sino mediante acciones coherentes.

El trayecto masónico se presenta como un proceso continuo. Desde el primer paso hasta la búsqueda de la plenitud, cada etapa representa una oportunidad de crecimiento. La fe, la esperanza y la caridad se convierten en guías en este recorrido.

La luz no se impone. Se cultiva. Se alcanza mediante el esfuerzo constante y la disposición a aprender.

REFLEXIÓN FINAL SOBRE LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD Y EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA

El mito de la caverna nos recuerda que la realidad no siempre es lo que parece. Invita a cuestionar, a explorar y a trascender. Sugiere que el ser humano está llamado a algo más que a permanecer en la comodidad de lo conocido.

La búsqueda de la verdad es también una búsqueda de identidad. Implica descubrir quiénes somos más allá de las apariencias.

En este proceso, el conocimiento se convierte en libertad.



El mundo sensible puede entenderse como una escuela. Cada experiencia ofrece una lección. El objetivo no es quedarse en la superficie, sino profundizar.

Al final, el verdadero viaje no es hacia el exterior, sino hacia el interior. Es un retorno a lo esencial, a aquello que permanece más allá del tiempo.

Ser luz en medio de la oscuridad no es una tarea sencilla. Pero es, quizás, una de las más necesarias.





El autoconocimiento

PERFECCIÓN ESPIRITUAL COMO CAMINO
INTERIOR DEL SER

Por el Q.:H.: Dante Salazar Estrada

El autoconocimiento ha sido, a lo largo de la historia, uno de los pilares más profundos en la búsqueda del sentido humano. Desde la literatura hasta la filosofía, esta inquietud aparece como una constante. Una imagen poderosa que ayuda a comprenderlo se encuentra en el relato de Borges sobre el Aleph. En ese instante de revelación, el personaje accede a una totalidad que lo desborda. Ve todo, incluso aquello que nunca imaginó conocer. Esta experiencia no solo amplía su visión del mundo, sino que lo confronta consigo mismo.

A diferencia del proceso progresivo que describe la caverna de Platón, el Aleph condensa el conocimiento en un solo instante. Sin embargo, ambos relatos comparten una misma inquietud.

El ser humano busca comprender la verdad y, en ese intento, descubre su propia complejidad.

Esta dualidad entre lo material y lo espiritual se convierte en el punto de partida para reflexionar sobre el autoconocimiento.

Este camino no es únicamente intelectual. Implica una transformación interior que afecta la manera en que el individuo se percibe y se relaciona con el mundo. Comprenderse a uno mismo es, en esencia, un acto que redefine la propia existencia.

EL ESPÍRITU COMO NÚCLEO DEL SER Y SU EVOLUCIÓN EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

El concepto de espíritu ha sido abordado de múltiples formas a lo largo del tiempo. Algunos lo han llamado alma, otra esencia o incluso el yo. Más allá de las diferencias terminológicas, existe una coincidencia fundamental. Se trata de aquello que constituye la dimensión más profunda del ser humano.



*«Somos nuestra memoria»
Jorge Luis Borges*

En el pensamiento griego, el alma era entendida como una realidad opuesta a la materia, capaz de conocerse a sí misma a través de la reflexión. Esta idea ya contenía una intuición clave. El ser humano no solo existe, sino que tiene la capacidad de observarse. Platón desarrolló esta visión al proponer una estructura del alma que debía mantenerse en equilibrio para alcanzar una vida armónica.

Siglos después, San Agustín retomó esta tradición y la profundizó al destacar la relación entre el alma y la razón. Para él, el ser humano podía conocerse a sí mismo a través de una iluminación interior. Sin embargo, advertía sobre el riesgo de buscar fuera aquello que solo puede encontrarse dentro. La distracción en lo sensible podía alejar al individuo de su verdadera naturaleza.

En una línea distinta pero complementaria, Tomás de Aquino planteó que el alma es una unidad con diversas potencialidades. Reconoció la importancia del mundo sensible en el proceso de conocimiento, pero sin perder de vista que la perfección del espíritu depende del autoconocimiento.

Otros pensadores aportaron miradas diversas que enriquecen esta reflexión. Algunas corrientes enfatizaron la experiencia como fuente del conocimiento, destacando que el yo se construye a partir de vivencias. Otras defendieron la existencia de una dimensión independiente del cuerpo, capaz de sostenerse por sí misma.

También surgieron visiones que entendían el espíritu como una fuerza dinámica, en constante desarrollo. Desde esta perspectiva, el ser humano no es una entidad estática, sino un proceso en evolución. Esta idea introduce un elemento clave. El autoconocimiento no es un punto de llegada, sino un camino continuo.



A pesar de las diferencias, existe un hilo conductor. Todos coinciden en que comprender el propio espíritu es esencial para orientar la vida y transformar la realidad personal.

EL AUTOCONOCIMIENTO COMO PROCESO ENTRE LA INTERIORIDAD Y LA EXPERIENCIA

El autoconocimiento ha sido descrito como un proceso complejo que involucra tanto la introspección como la relación con el entorno. No se trata únicamente de mirar hacia adentro, sino de interpretar lo que se experimenta.

Tomás de Aquino distinguía dos formas de conocimiento del alma. Una inmediata, que surge de la propia existencia de la mente, y otra que requiere un proceso de reflexión a partir del mundo sensible. Esta distinción revela una tensión interesante. El ser humano se conoce a sí mismo tanto por lo que es como por lo que experimenta.

Desde otra perspectiva, se planteó que el conocimiento del yo permite acceder a una comprensión más amplia de la realidad. Este proceso no es perfecto ni absoluto, pero ofrece una base sobre la cual construir sentido. Conocerse implica reconocer limitaciones, pero también posibilidades.

Algunas corrientes destacaron el papel de la experiencia en la formación del yo. Las ideas no surgen de manera aislada, sino que se construyen a partir de percepciones y combinaciones de experiencias. Esto introduce un elemento dinámico. El autoconocimiento no es estático, cambia con cada vivencia.

También se ha planteado que el conocimiento de uno mismo está vinculado a la certeza. Para comprender el mundo, primero es necesario comprender al sujeto que conoce. Esta idea coloca a la introspección en un lugar central. Sin embargo, también se advierte que el exceso de interioridad puede generar aislamiento.

En contraste, otras posturas subrayan la importancia de lo social. El yo no se construye en soledad, sino en relación con los demás. El lenguaje, las interacciones y el contexto influyen en la manera en que una persona se percibe. Esto sugiere que el autoconocimiento es, en parte, un proceso compartido.

La relación entre lo interno y lo externo se convierte así en un equilibrio delicado. Conocerse implica integrar ambas dimensiones sin perder la coherencia.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD COMO SUPERACIÓN DE SUPUESTOS

Una de las ideas más profundas en torno al autoconocimiento es la necesidad de cuestionar las suposiciones. La identidad no puede construirse sobre afirmaciones vacías o repetidas sin reflexión. Es necesario un proceso consciente que permita comprender quién se es realmente.



Tomás de Aquino distinguía dos formas de conocimiento del alma. Una inmediata, que surge de la propia existencia de la mente, y otra que requiere un proceso de reflexión a partir del mundo sensible.



Se ha planteado que el conocimiento auténtico surge cuando el individuo deja de apoyarse en presupuestos y comienza a reconocerse a sí mismo desde la experiencia directa. Este cambio implica abandonar certezas aparentes y abrirse a la posibilidad de transformación.

El ejemplo de la identidad que se afirma a sí misma sin cuestionamiento muestra una limitación. No genera un verdadero conocimiento. En cambio, cuando el sujeto se observa, se analiza y se comprende, se produce un avance real.

Este proceso no es sencillo. Implica enfrentar contradicciones, reconocer errores y aceptar la propia complejidad. Sin embargo, es precisamente este esfuerzo el que permite construir una identidad sólida.

El autoconocimiento, en este sentido, no es solo un ejercicio intelectual. Es una práctica constante que exige honestidad y disciplina.

AUTOCONOCIMIENTO, LIBERTAD Y MORAL COMO EJES DE TRANSFORMACIÓN PERSONAL

El autoconocimiento tiene una relación directa con la libertad. Conocerse permite identificar los elementos que condicionan la conducta. Prejuicios, deseos, temores y hábitos pueden influir de manera inconsciente en las decisiones.

Al hacerlos visibles, el individuo adquiere la posibilidad de transformarlos. Esta capacidad de elección es el fundamento de la libertad. No se trata de actuar sin límites, sino de actuar con conciencia.

La moral también se encuentra profundamente vinculada a este proceso. Mejorar como persona implica reconocer las propias fallas y trabajar en ellas. Este esfuerzo no es automático. Requiere voluntad y compromiso.

El autoconocimiento permite, además, reconocer las virtudes. No todo se reduce a corregir errores. También es necesario identificar aquello que fortalece al individuo y potenciarlo.

El autoconocimiento es una práctica constante que exige honestidad y disciplina.

El cambio, sin embargo, genera resistencia. El miedo a lo desconocido puede frenar el proceso. Por ello, es fundamental desarrollar fortaleza interior. La prudencia también juega un papel clave. Saber cuándo y cómo actuar es parte del crecimiento.

En este sentido, el autoconocimiento no solo amplía la libertad, sino que orienta su ejercicio. Permite tomar decisiones más conscientes y coherentes.

EL AUTOCONOCIMIENTO COMO HERRAMIENTA DE PERFECCIONAMIENTO EN LA VIDA MASÓNICA

Dentro de la tradición masónica, el autoconocimiento adquiere un significado particular. No se trata solo de una búsqueda individual, sino de un compromiso con el perfeccionamiento.

La idea de pulir la piedra bruta refleja este proceso. Cada persona inicia con imperfecciones que deben ser trabajadas. Este trabajo no es superficial. Implica una transformación profunda que abarca pensamiento, conducta y propósito.

Ser libre y de buenas costumbres no es una condición estática, sino un proceso en constante construcción. Es un ideal que se cultiva día a día. El autoconocimiento permite avanzar en ese camino, al hacer visibles aquellos aspectos que requieren transformación y mejora.

La relación entre conocimiento, libertad y moral se vuelve evidente. Comprenderse a uno mismo permite actuar con mayor responsabilidad. Esta responsabilidad no solo es personal, también tiene una dimensión social.

El proceso de perfeccionamiento no termina. Es continuo y exige constancia. Cada avance abre nuevas preguntas y nuevos desafíos.



REFLEXIÓN FINAL SOBRE EL CAMINO INTERIOR Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SER

El autoconocimiento no ofrece respuestas definitivas, pero sí orienta la búsqueda. A lo largo de la historia, diferentes pensadores han intentado comprender el espíritu y su relación con el mundo. Sus aportes muestran que no existe una única verdad, sino múltiples aproximaciones.

Esta diversidad no es una limitación, sino una riqueza. Permite entender que el camino del conocimiento es dinámico. Cada persona recorre su propio proceso, influido por su contexto y sus experiencias.

Conocerse a uno mismo es, en última instancia, un acto de valentía. Implica enfrentarse a lo que se es y asumir la responsabilidad de cambiar. Este proceso no solo transforma al individuo, también tiene el potencial de impactar en su entorno.

La búsqueda de la perfección espiritual no es un ideal inalcanzable, sino una práctica constante. Cada decisión, cada reflexión y cada acción contribuyen a ese proceso.

En este camino, el verdadero avance no se mide por lo que se acumula, sino por lo que se comprende y se transforma.



155° Aniversario de la R.:L.:S.: Alianza y Firmeza

UN LEGADO DE LUZ, FRATERNIDAD Y PERMANENCIA EN EL TIEMPO

R.:H.: Augusto Carrillo Morales

Celebrar los 155 años de vida institucional de la R.:L.:S.: Alianza y Firmeza es rendir homenaje a una obra que ha trascendido generaciones, consolidándose como un taller donde la luz del conocimiento, la rectitud moral y el espíritu fraternal han guiado el perfeccionamiento de innumerables H:H

Desde su fundación, esta Augusta Logia fue concebida por hombres visionarios que comprendieron la importancia de edificar un espacio donde la razón, la tolerancia y la búsqueda de la verdad fueran los pilares fundamentales. Aquellos fundadores, cuyos nombres permanecen grabados en las columnas de la historia, sembraron con esfuerzo y convicción las bases de una institución que hoy se erige firme, honrando su nombre: Alianza en la fraternidad, Firmeza en sus principios.

A los 155 años de su fundación, la R.:L.:S.: Alianza y Firmeza N° 6, Fundadora, Sesquicentenaria, Centenaria, Lealísima, Benemérita, Augusta y Esclarecida, no solo celebra su historia, sino también su vigencia. Es una institución viva, en constante evolución, que continúa formando hombres libres y de buenas costumbres, comprometidos con la construcción de un mundo más justo y humano.



En este nuevo aniversario, es justo elevar nuestro pensamiento hacia el O.E.:, donde moran aquellos RR.:HH.: que partieron de la vida material, pero cuyo legado sigue iluminando nuestro camino. Recordamos con profundo respeto y gratitud a:

- *Moisés Vértiz Herbozo, ejemplo de sabiduría serena, cuya prudencia y amor por la enseñanza fortalecieron la formación de generaciones de masones.*
- *Edgardo Álvarez, distinguido por su compromiso inquebrantable con la verdad y su incansable labor en favor de la justicia y la equidad.*
- *Pastor Jerí Cazorla, hombre de profunda espiritualidad, que supo armonizar la vida profana con los más altos ideales masónicos.*
- *José Albites Jara, recordado por su rectitud moral y su generosa disposición al servicio de sus HH.: y de la sociedad.*
- *Héctor Chumpitasi Calderón, distinguido por su integridad, su lealtad a los principios de la Orden y su permanente vocación de servicio, dejando un ejemplo perdurable de fraternidad, compromiso y trabajo silencioso en favor del perfeccionamiento humano.*

Ellos, entre otros ilustres HH., no solo dejaron huella en nuestros trabajos, sino también en la vida profana, siendo ciudadanos ejemplares, constructores de bien y promotores del progreso humano.

Asimismo, este aniversario nos invita a reconocer a los HH que aún continúan trabajando en la cantera de la vida, honrando día a día los principios de la Orden y engrandeciendo nuestro taller con su presencia activa:

- *Manuel Ramírez Mayor, destacado por su liderazgo equilibrado, su capacidad conciliadora y su permanente disposición al servicio fraternal.*
- *Juan Saucedo Pérez, modelo de disciplina y constancia, cuyo amor por la Orden se refleja en su dedicación a los trabajos logiales.*
- *Roger Hoyle Villacorta, hombre de pensamiento analítico y espíritu innovador, que contribuye al fortalecimiento intelectual del taller.*
- *Edgardo Concha Masías, reconocido por su solidaridad, su calidez humana y su firme compromiso con los valores masónicos.*



Del mismo modo, es justo rendir un reconocimiento especial a nuestros HH.: Honorarios, cuya presencia y contribución enriquecen la vida de nuestra Logia:

- *José Barreto Veliz, destacado por su valioso aporte en la mejora de las condiciones laborales, especialmente en los aumentos salariales, reflejando un compromiso firme con la justicia social.*
- *David Canales Perea, reconocido por la excelencia de sus trazados en cada grado, los cuales constituyen un aporte significativo al desarrollo intelectual y simbólico de nuestros trabajos.*

Cada uno de ellos, desde sus respectivas columnas, aporta no solo su trabajo en logia, sino también su ejemplo en la vida cotidiana, siendo reflejo de los principios de libertad, igualdad y fraternidad.

Que este aniversario sea ocasión para renovar nuestros juramentos, fortalecer nuestros vínculos y reafirmar nuestro compromiso con la obra iniciada por nuestros antecesores. Que la luz que nos fue transmitida siga brillando con intensidad en cada uno de nuestros corazones, guiándonos siempre por el sendero de la verdad y la virtud.

¡Larga vida a la R.:L.:S.: Alianza y Firmeza!



¿Qué son los therians?

Los therians (de therianthrope, «persona-bestia») son personas que se identifican (a nivel interno y psicológico) como un animal no humano, total o parcialmente. Esta identificación no es metafórica ni solo estética; suele describirse como una vivencia profunda y persistente de «ser» (o haber sido) un animal específico, como lobo, gato, ave, etc.

R.:H. Augusto Carrillo Morales
Psicólogo



El término surge y se organiza en comunidades en línea desde los años 90, vinculado en parte a subculturas como el otherkin, pero con una distinción importante:

* *Therian: identificación con un animal real (lobo, zorro, tigre, etc.).*

* *Otherkin: identificación con seres mitológicos o ficticios (dragones, elfos, etc.).*

ANÁLISIS DESDE LA PSICOLOGÍA

La psicología no reconoce el «ser therian» como un trastorno mental en sí mismo. No aparece en el Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-5-TR) ni en la International Classification of Diseases (CIE-11). Por tanto, no constituye un diagnóstico clínico.

Sin embargo, sí puede analizarse desde múltiples marcos psicológicos:

1. Identidad y Desarrollo del Self (uno mismo)

Desde la psicología del desarrollo y la teoría de la identidad (por ejemplo, Erik Erikson), la adolescencia y juventud son etapas clave de exploración identitaria. La identidad therian puede entenderse como:

- *Una forma de construcción narrativa del yo.*
- *Un sistema simbólico para expresar rasgos de personalidad (instinto, independencia, sensibilidad).*
- *Una manera de organizar la experiencia subjetiva.*

En algunos casos, la identidad therian aparece tempranamente y se describe como estable; en otros, evoluciona o desaparece con el tiempo.

2. Perspectiva Cognitiva y Neuropsicológica

Algunas experiencias reportadas por therians incluyen:

- *Phantom limbs: sensación de tener cola, alas, orejas.*
- *Shifts (cambios): experiencias subjetivas donde la persona siente que su mente o comportamiento se vuelve más «animal».*

Desde la psicología cognitiva, estas experiencias pueden relacionarse con:

- *Plasticidad de la representación corporal.*
- *Imaginación vívida.*
- *Procesos disociativos leves no patológicos.*
- *Estados alterados normales de conciencia (similares a absorción, fantasía intensa).*

Es importante distinguir entre:

- *Experiencia subjetiva simbólica.*
- *Pérdida de contacto con la realidad (lo cual sí sería clínicamente relevante).*

3. Disociación y Trauma (cuando aplica)

En algunos casos clínicos (no en todos), la identidad no humana puede vincularse a:

- *Estrategias de afrontamiento ante trauma.*
- *Disociación estructural leve.*
- *Construcción de un “self alternativo” protector.*

No obstante, esto no implica que todos los therians tengan trauma o trastornos disociativos. La investigación empírica disponible indica gran heterogeneidad.

4. Diferenciación con Psicopatología

Es crucial diferenciar:

IDENTIDAD THERIAN	TRASTORNO PSICÓTICO
* La persona sabe que biológicamente es humana * No hay delirios ni pérdida de realidad. * Funcionamiento social generalmente conservado.	* Cree literalmente ser físicamente un animal * Puede haber delirios y alteración del juicio * Deterioro significativo

Si la identidad no genera malestar clínico significativo ni deterioro funcional, no se considera trastorno.

5. Dimensión Social y Comunitaria

La pertenencia a comunidades therian puede cumplir funciones psicológicas como:

- *Sentido de pertenencia.*
- *Validación identitaria.*
- *Apoyo social.*
- *Regulación emocional.*

Desde la psicología social, puede analizarse como:

- *Subcultura identitaria.*
- *Grupo minoritario con identidad compartida.*
- *Fenómeno de identidad colectiva.*

Implicancias Psicológicas

Positivas

- *Autoconocimiento profundo.*
- *Desarrollo narrativo del self (uno mismo)*
- *Creatividad e imaginación.*
- *Comunidad y apoyo social.*

Potenciales riesgos (dependen del contexto)

- *Aislamiento social.*
- *Estigmatización.*
- *Confusión identitaria si coexiste con otros problemas.*
- *En casos raros, asociación con síntomas disociativos intensos.*

Consideraciones Éticas en Psicología

- *No patologizar identidades no normativas.*
- *Evaluar siempre el nivel de sufrimiento o deterioro funcional.*
- *Diferenciar entre experiencia simbólica y pérdida de realidad.*
- *Respetar la autonomía del paciente.*

Conclusión

Los therians representan un fenómeno identitario contemporáneo relacionado con:

- *Construcción del self.*
- *Subculturas digitales.*
- *Experiencia corporal subjetiva.*
- *Diversidad psicológica.*

No constituyen un trastorno por sí mismos. La implicancia psicológica depende del contexto, el funcionamiento y el bienestar de la persona.



Feliz día de la madre

Ejemplo eterno de amor y virtud



El pasado domingo 10 de mayo, tuvimos la dicha de rendir homenaje a una de las expresiones más puras y sublimes del amor humano: la madre. En cada hogar, en cada familia y en cada corazón, esta fecha nos invitó a detener el paso cotidiano para reconocer, con gratitud sincera, la presencia silenciosa pero inmensa de aquellas mujeres que, con ternura y fortaleza, sostienen el mundo desde el amor.

La maternidad representa mucho más que un vínculo de sangre. Es símbolo de entrega desinteresada, de paciencia infinita y de sacrificio noble. La madre es el primer refugio del ser humano, la primera voz que consuela, la primera mano que guía y el primer ejemplo de virtud que ilumina el camino de la vida. En ella habita una enseñanza silenciosa que forma carácter, temple el espíritu y fortalece el corazón.

Como masones, comprendemos profundamente el valor de la formación moral y espiritual del hombre. Y es imposible hablar de ello sin reconocer el papel fundamental que cumplen las madres en la construcción de seres humanos más justos, sensibles y fraternos. Muchas veces, antes de que un hombre conozca los principios de la rectitud, la tolerancia o la compasión en el Templo, ya los ha aprendido en el seno de su hogar, bajo la mirada amorosa de una madre.

Ellas son arquitectas invisibles de la humanidad. Con paciencia edifican valores, con amor levantan esperanzas y con su ejemplo dejan huellas imborrables en quienes tienen la bendición de llamarlas madre. Incluso en medio de las dificultades, encuentran la manera de sostener, alentar y seguir adelante, recordándonos que la verdadera fortaleza no siempre hace ruido, sino que muchas veces se expresa en la serenidad del sacrificio cotidiano.

Extendemos un fraternal reconocimiento a todas las madres. A aquellas que hoy nos acompañan con su amor, ternura y sabiduría, y también a las que partieron de este mundo, pero continúan iluminando nuestras vidas con el recuerdo imborrable de su cariño, sus enseñanzas y su eterna presencia en nuestros corazones.

Que este homenaje no quede solo en las palabras de un día, sino que se transforme en gratitud permanente, respeto sincero y valoración constante hacia quienes representan uno de los pilares más nobles de la humanidad.

A todas ellas, nuestro más profundo agradecimiento y reverencia. Que la luz del G.:A.:D.:U.: ilumine siempre sus caminos y recompense, con paz y felicidad, el inmenso amor que entregan cada día.



Mirar, oír y callar

CAMINO DEL APRENDIZ

Por Q.:H.: *Gustavo Toro Rodríguez*

El ingreso a la Orden Masónica marca el inicio de un sendero de aprendizaje, donde cada símbolo, cada gesto y cada palabra guardan un profundo significado. El aprendiz, al recibir la Luz, no solo accede a un conocimiento antiguo, sino que se somete a una disciplina que lo transforma interiormente. En este proceso, tres verbos se erigen como pilares fundamentales de su progreso: mirar, oír y callar. Lejos de ser simples consejos, estos principios constituyen el fundamento de su crecimiento espiritual y filosófico.

Este trazado arquitectónico explora el significado simbólico, esotérico y espiritual de estos preceptos, analizando cómo deben ser aplicados por el aprendiz en su vida masónica y profana.

MIRAR: LA PERCEPCIÓN DEL MUNDO Y DE UNO MISMO

«No vemos las cosas como son, sino como somos» Talmud

Mirar, en la vida del aprendiz, va más allá de la simple observación. Se trata de una mirada iniciática, que penetra en la realidad para descifrar sus significados ocultos. En logia, el aprendiz es instruido a contemplar los símbolos, a comprender su lenguaje y a internalizar su enseñanza. La Escuadra, el Compás, el Volumen de la Ley Sagrada, el Cincel, el Mazo, la Vara de 24 pulgadas no son solo herramientas, sino vehículos de una sabiduría ancestral que demanda una nueva forma de mirar.

La capacidad de ver más allá de lo evidente permite al aprendiz descubrir la verdad en el mundo y en sí mismo. Como enseña Platón en su mito de la caverna, es imprescindible liberarse de las sombras y elevar la mirada hacia la Luz. La verdadera visión del masón no es física, sino espiritual: implica mirar con los ojos del alma.

OÍR: LA SABIDURÍA DEL SILENCIO



«Habla para que yo te conozca» Sócrates

La logia es un templo de sabiduría, donde las palabras encierran un poder creador y transformador. Por ello, el aprendiz debe aprender primero a oír antes de hablar. Oír implica más que escuchar: es un acto consciente de recepción del conocimiento.

El simbolismo del verbo oír recuerda al aprendiz que solo está listo para recibir la verdad cuando se ha dispuesto a escucharla con humildad. La sabiduría no proviene del ruido, sino del discernimiento entre lo superficial y lo esencial. El silencio es un acto de respeto y aprendizaje.

La verdadera escucha no es pasiva. Se trata de un ejercicio activo que exige atención, análisis y reflexión. En el mundo profano, donde el bullicio constante aturde la razón, el masón debe recordar que en el silencio se hallan las respuestas.

CALLAR: EL PODER DEL SECRETO Y LA PRUDENCIA



*«El silencio es
el comienzo de
la sabiduría»
Pitágoras*

El silencio es una de las primeras lecciones del aprendiz, y quizá la más difícil de aplicar. En una sociedad donde la opinión es moneda corriente, el masón debe aprender a callar, no por omisión, sino por prudencia y discernimiento. Callar no es rehusarse a hablar, sino comprender que hay verdades que solo deben ser reveladas a quienes estén preparados para recibirlas.

El secreto masónico no es una simple norma de discreción, sino un principio que resguarda el conocimiento de la corrupción del mundo profano. “No deis lo sagrado a los perros, ni echéis vuestras perlas a los cerdos”, advierte el Evangelio de Mateo (7:6). Lo valioso debe ser protegido, y el silencio es su mejor resguardo.

En la práctica cotidiana, el masón debe aprender a medir sus palabras y a usarlas con sabiduría. La prudencia es una virtud que solo se adquiere cuando se comprende el poder que reside en el lenguaje.

EL EQUILIBRIO ENTRE MIRAR, OÍR Y CALLAR

«El verdadero arte está en aprender a cómo equilibrar la observación, la escucha y el silencio»

El punto culminante de la enseñanza del aprendiz radica en comprender que estos tres principios no operan de forma aislada, sino en perfecta armonía. No basta con mirar sin saber escuchar, ni escuchar sin saber callar. El equilibrio de estas virtudes permite el verdadero crecimiento interior.

La progresión en la masonería no depende de cuánto se hable, sino de cuánto se comprenda. El aprendiz debe saber cuándo abrir los ojos para ver la verdad, cuándo prestar oídos para recibir la enseñanza y cuándo cerrar los labios para guardar el conocimiento. Este es uno de los secretos del camino iniciático.

En un mundo que valora la inmediatez y la superficialidad, el aprendiz masón tiene la responsabilidad de ser un faro de sabiduría.

Finalmente, el camino del aprendiz es uno de disciplina y transformación interior. “Mirar, oír y callar” no son simples normas de conducta, sino principios que estructuran su desarrollo espiritual. La mirada inicia el viaje, la escucha lo enriquece y el silencio lo fortalece. Solo aquel que comprende el equilibrio entre estos tres pilares está listo para seguir ascendiendo en la búsqueda de la Luz.



Feliz día del padre

El valor de los hombres que guían

Hay hombres cuya grandeza no se anuncia. No buscan reconocimiento ni levantan su voz para demostrar autoridad. Caminan en silencio, trabajan sin descanso y hacen de la responsabilidad una forma de amor. Así son muchos padres, hombres comunes a los ojos del mundo, pero extraordinarios para quienes han encontrado en ellos guía, protección y ejemplo.

El Día del Padre nos invita precisamente a mirar esa figura desde una perspectiva más profunda. No solamente como proveedor del hogar o cabeza de familia, sino como formador de carácter, constructor de principios y custodio de valores que trascienden generaciones. Porque un verdadero padre no solo deja bienes materiales, sino también enseñanzas, hábitos, convicciones y recuerdos que terminan moldeando la vida de sus hijos.

La paternidad tiene mucho de iniciación. El padre enseña a levantarse después de la caída, a sostener la palabra dada, a enfrentar las dificultades con dignidad y a comprender que el verdadero valor del hombre no reside en lo que posee, sino en aquello que es capaz de construir dentro de sí mismo. Muchas veces lo hace sin largos discursos, simplemente a través del ejemplo constante de su conducta.

Como masones, entendemos el profundo significado de esa labor silenciosa. Así como el cantero pule la piedra bruta con paciencia y disciplina, el padre dedica años de esfuerzo a la formación de sus hijos, ayudándolos a corregir imperfecciones, fortalecer virtudes y encontrar su propio camino. En esa tarea diaria y muchas veces invisible, existe una auténtica obra de construcción humana.



Ser padre también implica sacrificio. Implica postergar sueños personales para abrir oportunidades a otros. Mantenerse firme cuando las circunstancias son adversas. Cargar preocupaciones en silencio para transmitir tranquilidad al hogar. Y aunque pocas veces se hable de ello, detrás de muchos hombres serenos existen incontables batallas libradas por amor a sus familias.

Hoy reconocemos a aquellos hombres que han comprendido que la verdadera paternidad no se ejerce desde la autoridad, sino desde el ejemplo. A los padres que enseñan con sus actos, que sostienen con firmeza en tiempos difíciles y que encuentran en el amor por su familia la motivación para seguir adelante cada día. También elevamos un pensamiento fraterno hacia quienes han partido al O. E., pero continúan presentes en la memoria y en los valores que sembraron en sus hijos y seres queridos.

Que esta conmemoración nos permita honrar a aquellos hombres cuya obra más valiosa no siempre es visible ante el mundo, pero sí profundamente trascendente en la vida de quienes encontraron en ellos guía, fortaleza y ejemplo. A todos los padres, nuestro reconocimiento fraterno y el deseo sincero de que el G. A. D. U. ilumine sus pasos y les permita seguir siendo luz y columna firme para sus familias.



1871

REVISTA MASÓNICA Y CULTURAL

Junio 2026 - Lima, Perú